

Muerte y poesía

El sabio Critilo, en amena plática con algunos amigos, recuerda el libro de poemas de Adriana Valdés que, con el título "Señoras del buen morir", le ha traído reminiscencias de Rainer Maria Rilke, aquel gran poeta que deseaba a cada uno su propia muerte.

En verdad, en estos versos se descubre ese íntimo resplandor que aún en el recuerdo la melancolía y el arte. Pero, sobre todo, hay una voz que denota, al mismo tiempo que evoca, la

individualidad irrenunciable del morir. En este caso, un morir femenino, de señora con dignidad de buena conocedora de lo vivido y lo conocido.

Es por eso, quizá —apunta el sabio—, que algunos pasajes crípticos, leídos en clave de mensaje, son inmediatamente inteligibles con las razones del corazón, que, como todos saben, conoce razones que la razón desconoce.

Un libro para releer.

